

## EL CAMINO Y SU HISTORIA

### EL VALLE DE GAUSAC O DE SANT MEDIR

*Trataremos hoy de los fundamentos históricos del Camino a su salida de la ciudad Condal por el hoy día Parque Natural de Collserola. Como siempre, ruego a quien quiera aportar datos o recibir información, contacte conmigo en el email [krawill@yahoo.es](mailto:krawill@yahoo.es).*

**E**l Valle de Gausac o de Sant Medir es uno de los diversos valles formados alrededor de rieras o torrentes que, con nacimiento en la sierra litoral de Collserola, envían sus aguas hacia el interior, a la comarca del Vallés. La que nos ocupa, la riera de Sant Medir, lleva sus aguas hasta la riera de Sant Cugat, a su vez subsidiaria del río Besós.

A través de dicho valle se estableció, durante mucho tiempo y hasta la inauguración de la carretera de l'Arrabassada, la comunicación entre Barcelona y Sant Cugat, por el Camino Viejo de Gracia a Sant Cugat. Se cree que éste, a su vez, seguía la traza de la calzada romana que, saliendo de Barcino por la actual Plaza Villa de Madrid, y atravesando entre otros el Parc Güell (el Camino del Rosario lo levantó Gaudí sobre la misma), se dirigía hacia Egara cruzándose a nivel del Castrum Octavianum (actual Monasterio de Sant Cugat) con la Vía Augusta. El tránsito de dicho valle nos enfrenta a diversos monumentos que trataremos someramente a continuación.

Tras cruzar la divisoria entre la llanura barcelonesa y la vallesana por el Pas del Rei, el actual Camí de Sant Jaume desciende hasta la **iglesia de Sant Medir**. Ésta es mencionada ya en el año 986 como propiedad del monasterio de Sant Cugat. Los documentos antiguos la denominan San Emeterio, era una de las cinco parroquias del término del mismo, y disfrutaba de privilegio de asilo.

Su estructura original fue muy desfigurada por una reforma en el siglo XV. Más tarde pasó por

otras restauraciones. Actualmente tiene planta rectangular y orientación tradicional con la puerta dirigida hacia el oeste. El campanario es de doble espadaña y, en su fachada destaca un portal de arco de medio punto con un relieve gótico encima, que representa la Santísima Trinidad y una inscripción en letras góticas que reza "Anno Domini 1447". La leyenda creada sobre Sant Medir popularizó su culto, que se mantiene vivo con un "aplec" cada día 3 de marzo, con romerías desde Sant Cugat y los Barrios barceloneses de Gràcia, Sant Gervasi, Sarrià, Sants, Horta y la Bordeta.

Siguiendo la pista que se dirige hacia Sant Cugat, pronto veremos a nuestra izquierda la **masía de Can Jané**. Existen documentos datados en 1532 que ya hablan de esta masía. Parece ser que hubo documentos aún más antiguos referentes a ella que se conservaban en la iglesia del monasterio de Sant Jeroni de Vall d'Hebron, pero se quemaron al incendiarse ésta.

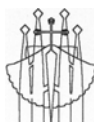
Una reforma llevada a cabo en 1908 cambió radicalmente la imagen de la masía y de su interior. Del original quedan la bodega, que mantiene las barricas y la prensa, así como el pozo de fermentación. Actualmente es de planta cuadrada, con tejado a dos aguas. La puerta no es la original y tampoco la galería de arcos que se abre en el piso superior.

Como el Camino Viejo de Barcelona a Sant Cugat pasaba tan cerca, mucha gente al llegar la noche se acercaba a Can Jané, donde se les ofrecía un plató de sopa y un lugar para dormir. Actualmente acoge un restaurante.

Más adelante, siguiendo por la misma pista, un desvío a mano izquierda bien señalizado nos conduce en 150 metros con suave desnivel a la **ermita de Sant Adjutori**: es una construcción pre-románica del siglo X.

Documentada en el año 986, en el año 1120 figura como posesión del monasterio de Sant Cugat, como residencia de reposo de los abades, con la antigua denominación de *Santa María de Gausac*. Había sido una de las parroquias de la población de Sant Cugat. También recibió el nombre de *Santa María del Bosc* al perder la parroquialidad.

Tuvo gran importancia durante mucho tiempo, al haberse formado en el valle un gran núcleo de población durante la Reconquista. En su entorno se celebraba el "Aplec" de los Maestros Hortelanos del Portal de Sant Antoni de Barcelona. Se le hicieron reformas y ampliaciones en los siglos XII, XVI y XVII. Fue desamortizada en 1835.



En otoño del año 2003 se finalizaron las obras de restauración. Las actuaciones realizadas consistieron en la construcción de la puerta de acceso, el desmontaje y reconstrucción de la cubierta existente y la reconstrucción del pavimento.

La ermita forma parte de un reducido grupo de capillas con planta circular sin ábside, cubierta con una bóveda semiesférica. Tiene tres ventanas con arco y dos circulares. La parte de poniente, donde debía haber una puerta, ha sido reconstruida. En ella se aprecian tres niveles: uno inferior, prerrománico, y los dos restantes románicos. En las paredes, por debajo del nivel visible actualmente se encuentra el nivel fundacional, un anillo ejecutado con la técnica de *opus spicatum*. El altar se sitúa al este, según la antigua tradición.

En el monasterio de Sant Cugat se conserva una imagen del tipo sedes sapientiae de la Virgen del Bosque del siglo XIII, que se encontró en la masía de Can Jané, donde se había llevado en el siglo XIX cuando la ermita empezaba a estar abandonada.

Probablemente fue una torre de control o peaje en sus inicios. El material excavado indica claramente la existencia en la zona de un asentamiento romano dedicado a la producción cerámica.

Muy cerca, se encuentra un Horno sobre cuyo origen se ha polemizado mucho tiempo. Parece datar del periodo bajo republicano romano (siglos II i I a. C.), aunque, al haberse hallado numerosos elementos íberos a su alrededor, se ha concluido que debió haber otro horno, éste sí íbero, en la zona.

Poco después del desvío a Sant Adjutori, nos encontramos con otra masía que funciona como restaurante: **Can Borrell**. Se tienen noticias de su existencia desde el siglo XII. Por su situación en el viejo camino, se convirtió en lugar obligado de parada para los payeses que iban a vender sus productos a la capital. Por ello cuenta con un único ciprés a su entrada. Más tarde, se convirtió en centro de referencia de las romerías a Sant Medir: el día de dicha celebración, la casa abría las puertas de delante y de atrás y se convertía en una parte más del camino. Exactamente igual que pasa hoy cuando el restaurante está abierto. Una de sus puertas interiores está fechada: 1783, alrededor de la cual se reconstruyó totalmente la edificación. Una medida de su importancia pretérita puede darla el hecho de que, unos centenares de metros

más arriba, se construyó un pequeño pantano para abastecerla de agua.

Más adelante, justo cuando en una curva se ve por primera vez la torre del Monasterio de San Cugat (y detrás Montserrat) a nuestra izquierda a unos 200 metros aparece una imponente masía fortificada: es la **Torre Negra**, cuyo origen se cree que es el Castell Ricard, edificado en 1145. Se supone que fue reconstruido entre los siglos XIV y XV. Es una construcción militar románica, muy bien conservada, de planta cuadrangular y tres pisos de altura con una torre cuadrada adosada en un ángulo del edificio. Algunas ventanas de la fachada son geminadas y la puerta de entrada está formada por un arco de medio punto. Por encima de la puerta se abre un gran balcón rematado con piedra. El tejado, inclinado, es de teja árabe. Recibe el nombre de la tonalidad oscura de las piedras que lo componen, en oposición a la Torre Blanca, actualmente en el núcleo urbano de Sant Cugat.

Sus primeros habitantes conocidos fueron los Vilanova en el siglo XII. Posteriormente pasó a la familia de los Palou. A lo largo de la Edad Media, la "Quadra" de Vilanova (conjunto de propiedades feudales) fue objeto de litigios entre éstos y el monasterio de Sant Cugat, que no aceptaba otros señores feudales en sus territorios. Tuvo jurisdicción propia hasta que en el 1728 fue adquirida por el monasterio.

Como si no hubiera pasado el tiempo, los terrenos de la zona son objeto de intrincados litigios entre el Ayuntamiento y una constructora... Y ello nos lleva a finalizar hoy mencionando el **pi d'en Xandri**: es un pino piñonero monumental que, según un análisis dendrológico, germinó en 1774. Tiene una altura de 23 metros y su tronco tiene un diámetro de 3'20 metros.

En 1997 hubo un intento de talar el árbol e incendiarlo; el intento fracasó gracias a que se tomaron drásticas medidas de mantenimiento y soporte y hoy día el pino vuelve a disfrutar de buena salud (aunque se prevé que necesite las "muletas" que lleva durante 50 años más). Y se ha convertido en un símbolo de Sant Cugat y de los esfuerzos de sus habitantes por evitar que se edifique toda esta zona.

No sean ustedes malpensados. No fue la constructora quien quiso hacer desaparecer el árbol. Según el juez, fueron unos jóvenes en pleno ataque de vandalismo. O algo así.

Krawill

